

Desde la lluvia hasta la poesía



LA POESÍA DE ÁNGELES MORA

José Jurado Morales (Ed.). Granada, Comares, 2022.

La primera vez que leí a Ángeles Mora llovía profusamente. En aquel tiempo, en aquella Granada de finales de los años 90, me gustaba tomar café muy cerca de la Plaza de la Trinidad, tan hermosa en primavera. No había mucha gente en la cafetería, así que se oía perfectamente el chaparrón golpeando los adoquines.

La lluvia es paz, es tiempo detenido y hoy, veinte años después, es añoranza, porque está firmemente cosida a una parte de mi vida, cada vez más lejana, en la que todo era aprendizaje, deseos, proyectos. La lluvia, Granada y Ángeles Mora caminan de la mano en mi memoria y, aunque sé que lo que cuento posiblemente sea a medias verdad y a medias ficción, las tres iluminan una zona entrañable de mi recuerdo, conservan un lugar irreductible de mi propia educación sentimental e intelectual.

Por eso en este mes de abril lluvioso en Tenerife, cuando preparo el equipaje para volver a la ciudad de la Alhambra por vacaciones, recibir La poesía de Ángeles Mora me ha llenado de alegría y de nostalgia. El profesor José Jurado Morales, catedrático de Literatura Española en la universidad de Cádiz, ha prepa-

rado con esmero el mejor y más completo acercamiento a la obra de Ángeles Mora hasta la fecha.

Dividido en siete secciones, el libro recoge 23 trabajos realizados por algunos de los mejores especialistas en poesía española contemporánea, entre los que se encuentran también buenos y viejos amigos de la poeta que forman parte de la historia reciente de la literatura española. Porque, precisamente, este es uno de los puntos fuertes del compendio.

Estudiar la poesía de Ángeles Mora es hacerlo, también, de 'La otra sentimentalidad' granadina, de su eclosión y posterior disolución, de sus esperanzas y sus decepciones y de su confluencia posterior en la corriente conocida como 'la poesía de la experiencia', tan ca-

nónica, tan extendida y tan polémica. La otra virtud del libro es la justa reivindicación de una escritura, de una mirada que ha resistido olvidos y tormentas, que ha sabido defender un proyecto literario con mano firme y pausada, alejada de los cantos de sirena que a tantos otros navegantes desviaron.

Desde 'Pensando que el camino iba derecho' hasta 'Ficciones para una autobiografía', pasando (cómo no hacerlo) por 'Contradicciones, pájaros' (esa maravilla). Desde la facultad de Filosofía y Letras en sus años de formación hasta el Premio Nacional (2016). Desde la lluvia a la poesía. Desde el texto a la memoria. Desde un café en Granada hasta el verso sutil de Ángeles Mora.